

# ENCUENTRO MENSUAL DE EDUCADORES CRISTIANOS

ENCUENTRO DE DICIEMBRE DE 2.002

## ITINERARIO DEL EDUCADOR CLARETIANO: CONVICCIÓN

### ***GUIÓN PARA EL CLARETIANO ACOMPAÑANTE***

**OBJETIVO DE ESTE CURSO:** trabajar el itinerario del educador claretiano con un planteamiento de fe. Para ello vamos a reflexionar sobre cinco rasgos inherentes a la vida misionera de cuantos inspiran su estilo de vida y su apostolado en Claret: convicción, actitud, finalidad, modo de alcanzarla y horizonte universal.

#### LÍNEAS GENERALES DE ESTE ENCUENTRO:

- Analizar las preocupaciones que inundan nuestra vida diaria y ver si están provocadas por la falta de convicción de que Jesús está con nosotros.
- Analizar cómo influye lo anterior en nuestro trato con los alumnos y compañeros.
- Analizar cómo transmitimos esa (falta de) convicción.

#### MATERIALES:

- Fotocopias con las oraciones y textos.
- Plano del colegio (en cartulina a ser posible)

#### PAUTAS PARA LA INTRODUCCIÓN:

- Se da la bienvenida a todos y se informa de las ausencias que se han avisado.
- Recuerdo del tema de este curso: el itinerario del educador claretiano desde un planteamiento de fe.
- Se dice: “Hoy reflexionaremos sobre uno de los rasgos inherentes a la vida del educador claretiano: la convicción de que Dios está con nosotros. Como nos dice Claret en su autobiografía: «El Señor me dijo a mí y a todos estos Misioneros compañeros míos: ‘No seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre y de vuestra Madre es el que hablará en vosotros’».

Hoy no tenemos que preocuparnos tanto de la presencia de Dios entre nosotros, que es real, sino de si somos capaces de escuchar su voz. Claret, ante las dificultades inherentes a la misión, recuerda, como Jesús, que no hemos de preocuparnos, pues será el Espíritu del Padre y de la Madre el que hablará por nosotros. Él (Claret) inculca

constantemente que los misioneros han de mantener viva e incuestionable la convicción de que Dios y María están con ellos.”

ORACIÓN: iniciamos este encuentro con una oración. Leemos todos:

Señor.

Ando inquieto y disperso  
conjugando mil quehaceres.

Voy a pararme,  
a sentarme a tus pies,  
a estar callado junto a ti,  
para encontrar mi ser más hondo  
a la sombra de tu presencia.

Voy a esperar quietamente,  
sosegadamente,  
a que en medio de este silencio,  
nazca tu palabra;  
a que en mi tierra reseca  
florezca tu sabiduría.

DOCUMENTO DE REFLEXIÓN:

La convicción de que el protagonista en la evangelización es el Espíritu y que María alienta y guía el trabajo del evangelizador genera una gran confianza y fortaleza en los educadores encargados de la pastoral en los centros. Les ayuda a tener una mirada realista y positiva frente a la vida, a los acontecimientos, al fruto de su trabajo. Les induce a sacar el lado bueno de las contradicciones que experimentamos. Les permite encajar los lados oscuros y mortificantes del quehacer educativo sobre el que repercute el cambio de hábitos mentales, creencias y modelos de comportamiento social y familiar. Probablemente nunca como hoy los educadores, que quieren hacer de la escuela un ámbito de socialización de la fe, encuentran tantas reservas, sospechas, reticencias y tanta desgana y pasotismo, cuando no clara aversión. Por eso, habrá que secundar aquella libertad que le otorga el Espíritu e iniciar el diálogo, suscitar la sorpresa, provocar la novedad y anunciar la verdad.

**DINÁMICA:** se coloca en el centro de la mesa una fotocopia que pretende reflejar un plano del colegio (si se puede previamente copiar el plano en una cartulina, mejor, por el tamaño). Es posible que los sitios no se encuentren exactamente donde se reflejan, pero eso es lo de menos. Se busca, eso sí, que aparezcan todos esos lugares en los que pasamos tantas horas, nuestra jornada laboral, con nuestros alumnos y compañeros.

Se pretende que cada educador se sitúe en cada una de esas estancias y reflexione sobre las vivencias que diariamente tiene en ellas. Nos vemos en nuestro colegio tal y como somos cada día.

En esta situación, orientamos el diálogo de grupo con las siguientes preguntas:

- ¿Soy consciente en mi quehacer diario de que Dios está conmigo?
- ¿En qué situaciones me resulta más fácil acordarme de Él o verlo? ¿En cuáles me cuesta más? Concretamos.
- En esas situaciones en que me cuesta ver a Dios ¿actuaría de la misma forma si lo sintiera a mi lado?
- ¿Estoy haciendo lo que Dios quiere de mí?
- ¿Estarías más tranquilo, feliz, etc si estuvieras convencido de que “El Espíritu hablará por ti”?
- ¿Qué podemos hacer en esa línea? ¿Cómo podemos adquirir la convicción que debe acompañar a un educador claretiano?

Conviene anotar lo que surja de esta última pregunta ya que nos puede ayudar a plantear un objetivo para la próxima reunión.

**PALABRA DE DIOS:** Mt 10, 16-20

He aquí que os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas. Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales, y os azotarán en sus sinagogas. Seréis conducidos por mi causa ante los gobernadores y reyes, para dar testimonio ante ellos y los gentiles. Pero cuando os entreguen, no os angustiéis sobre cómo habéis de hablar o qué habéis de decir. Pues no sois vosotros los que habláis, es el Espíritu de vuestro Padre el que habla en vosotros.

**COMPROMISO PARA LA PRÓXIMA REUNIÓN:**

- Leer del libro “Colegios Claretianos del 2000. Materiales del proceso” las páginas 229-232 (el apartado 2.2)

- Se puede plantear, si el grupo lo considera oportuno, un compromiso basado en la última pregunta de la dinámica: ¿Qué podemos hacer para fomentar la convicción de que el Espíritu hablará por nosotros?

**REVISIÓN DEL COMPROMISO ANTERIOR:** ver si hemos encontrado el hueco para leer lo que se nos pidió. (Esto se podría hacer también al principio de la reunión, en la introducción, porque si el número de educadores que no se lo han leído es elevado, conviene que el claretiano acompañante haga un resumen para que la reunión tenga sentido)

### ORACIÓN FINAL:

Padre, me pongo en tus manos  
haz de mí lo que quieras  
Sea lo que sea, te doy las gracias.  
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo  
con tal que tu voluntad se cumpla  
en mí y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Padre.  
Te ofrezco mi alma  
te la doy con todo el amor de que soy capaz,  
porque te amo y necesito darme  
ponerme en tus manos sin medida  
con infinita confianza  
porque Tú eres mi Padre.  
(Carlos de Foucault)

### PRÓXIMA SESIÓN:

- Proponer o recordar la fecha de la siguiente reunión.
- El rasgo que se tratará en la *actitud*: “Buscar en todo la gloria de Dios”.